

LA M. N. Y L. CIUDAD DE JEREZ DE LOS CABALLEROS.

No siempre ha de llamar nuestra atención el difícil é interesante estudio de las antigüedades; no siempre hemos de buscar con empeño las ruinas romanas y godas: hay pueblos cuya historia, sin alcanzar á épocas muy lejanas, es digna sin embargo de estudio, y no ajena de la misión de nuestro periódico. Tal es, por ejemplo, la pintoresca y célebre ciudad de Jerez de los Caballeros, patria de ilustres y esforzados capitanes, de esclarecidos hidalgos, de varones entendidos, y cuyo solar ha sido testigo de mil sucesos célebres. Esta noble ciudad, situada al Sur de la de Badajoz, en un terreno áspero y montuoso cerca de la raya de Portugal, es, como hemos dicho, una de las mas célebres que se encuentran en la rica y por tantos títulos ilustre provincia de Estremadura. Los anticuarios, llevados de su empeño de buscar en todo la mas remota antigüedad, pretenden que se llamó en lo antiguo *Jaraez*, nombre que tomó de lo montuoso de su territorio; pero no existiendo documento alguno que pudiera iluminar esta parte oscura y difícil de la historia de Jerez, nos contaremos con referir solamente lo que los historiadores y cronistas han querido transmitirnos. La misma duda existe acerca de su fundación; créenla

moderna los historiadores, pero el Sr. Solano y Figueroa en su historia, se hace cargo de una inscripción que aun se conserva en la Iglesia parroquial de Santa María, por la que consta que á los ocho dias de las calendas de Enero del en la era de 584, se dedicó aquella iglesia á Santa María Magdalena. La inscripción dice así:

VIII KL. JANUARI
AS ERA QLXXXIII
DEDICATA EST HEC ECLE
SIA SCE MARIE.

Cuya época corresponde fijamente á el día 24 de Diciembre del año 546 de la era cristiana. Algunos historiadores pretenden que fué esta la antigua *Esuris* que cita Antonino Pio en su itinerario el año 140 antes de Jesucristo, y que recuerda S. Máximo en el de 463, siendo de esta opinion Resende, Barreiros, y el docto Rodrigo Caro. Nada existe hoy en esta población que pueda asegurarnos de esta opinion, á no ser una inscripción romana que dice:

SALVTI
AVG.
LVIBIVS
SECVNDVS.

En honor de Augusto Luibio segundo. Pero estas son ligeras presunciones, que ninguna luz pueden darnos sobre este punto.

Llamóse desde tiempos remotos, como se llama hoy, Jerez de los Caballeros, por ser la ordinaria residencia de la mayor parte de la hidalguía extremeña,

ó tal vez, y es lo mas probable, por haber pertenecido á las órdenes de caballería de Santiago y Calatrava como sientan unos, ó á la de los desgraciados caballeros del Temple como afirman otros, citando para ello la donacion que de ella les hizo el Rey D. Alonso el IX. Ciertos, á no dudarlo, que en la dehesa de *Alcobaza* existió el monasterio principal de aquella orden tan distinguida, tan poderosa y tan desgraciada, conservándose aun preciosas ruinas de aquel tan basto edificio. Estas ruinas, y algunos derruidos monumentos de la ciudad, atestiguan sin disputa y recuerdan con dolor la dominacion que en ella ejercieron tan nobles cuanto desgraciados caballeros.

Por los años de 1230, el Rey D. Alonso IX dió en sus inmediaciones una célebre batalla contra los moros, en la que hubo tal carnicería, que al sitio le llamaron, y aun conserva hoy el nombre de Valle de Matamoros. Ayudáronle en esta expedicion los caballeros del Temple, y este fue sin duda el motivo de la donacion que llevamos referida.

La historia de esta célebre ciudad se halla envuelta en el mas profundo caos, por haber perecido los archivos de su cabildo y parroquias; pero se conservan tradiciones muy curiosas, que procuraremos recoger para darlas á nuestros suscritores; una de ellas es la torre sangrienta, donde se dice fueron degollados los Templarios; de ella existe aun un arruinado torreón de elegante y famosa arquitectura; la ciudad toda presenta el aspecto mas sombrío y misterioso; por dó quiera se encuentran trozos denegridos de la antigua muralla, donde los Templarios sostuvieron mas de una vez el ataque de los sarracenos: los modernos edificios descansan sobre los cimientos de los antiguos palacios y castillos, contrastando admirablemente la solidez de los unos con la sencillez y elegancia de los otros.

Pero volviendo á nuestro propósito, D. Esteban de Belmonte, gefe de la caballería del Temple, á cuyo favor se otorgó la escritura de donacion, tomó posesion del nuevo pueblo y de sus aldeas. El documento auténtico lo publicó el Sr. Campomanes, y por él consta que, ademas de Jerez, se estendió la donacion á las villas de Fregenal, Burguillos, Alconchel y otras. Destruida la orden del Temple, la incorporó á la corona el Rey D. Alonso XI, y después en el reinado de D. Enrique II se cedió á los caballeros de Santiago.

Incorporáronla nuevamente á la corona los reyes Católicos, y en el año de 1491 los mismos reyes concedieron á la ciudad el privilegio de que pudiesen mandar diputados á córtés y á los tribunales superiores, gracia muy honorífica, y que prueba suficientemente la grandeza y poderío de la ciudad en aquel tiempo. Poco después, se les concedió á sus vecinos el privilegio de espada y puñal por gracia del Emperador Carlos V, cosa que solo podian usar los caballeros.

En 1570 levantó 300 hombres, que al mando de D. Juan de Figueroa y Vargas, señor de la Higuera, fueron por mandado de S. M. á la guerra de Grana-

da. En 19 de Julio de 1597 se acordó, en virtud de una carta del Rey Don Felipe II, levantar gente para la guerra de Portugal, reuniéndose en crecido número de todos los pueblos de su bailio, y haciendo servicios muy importantes á la corona durante aquella guerra.

Después de esta época, en 1621, por real Provision del Sr. D. Felipe IV, se concedió á la ciudad el privilegio de que tuviese voto en córtés.

En todas las guerras con Portugal ha padecido esta ciudad estraordinariamente á causa de su proximidad, y en 1653 fue asolada y quemada por los portugueses la aldea del valle de Matamoros. En 1707 á 10 dias del mes de Abril, sitiaron los portugueses esta ciudad, que sufrió por espacio de quince dias un fuego horroroso, después del cual tuvieron que rendirse á los enemigos, los que hicieron la hazaña de quemar su archivo y destrozarlo. Recobra posteriormente, sufrió otro segundo sitio por por parte de los portugueses é ingleses en 1710, después de un fuego sostenido de cuatro dias; en este segundo sitio, quemaron los enemigos las aldeas de Santa Ana y el Valle, y destruyeron el baluarte que habia en la puerta de Burgos.

La situacion de esta ciudad, es en extremo pintoresca, como puede verse por el grabado que antecede á este artículo. Sus edificios, aunque no de un mérito estraordinario, están por lo general trazados con sencillez, reuniendo una gran parte de la hermosa arquitectura árabe tan caprichosa y tan linda.

Nada diremos de sus ilustres hijos, ni de sus ínclitos guerreros; basta solo nombrar á el celebrado Basco Nuñez de Balboa para rendir un tributo de admiracion y de amor pátrio á su nombre. Los estrechos límites de nuestro periódico no nos permite decir aqui algo de su vida, y de la de otros muchos varones eminentes, dignos de competir con los mas afamados del orbe. — *Lulio Vitelio.*



RECUERDOS DE ESPAÑA.



Enaba en Aragon por los años de 1093 D. Sancho Ramirez, príncipe famoso, no menos por sus virtudes, que por sus grandes victorias. Este rey fue el primero que descendió de las encumbradas asperezas de sus antecesores, estendiendo por los llanos su imperio á

favor de las muchas fortalezas y ciudades que ganó á los moros. A fuerza de guerras continuas, hizo sus tributarios á los reyes de Balaguer, Lérida, Monzon y Barbastro; tomó despues estas dos últimas ciudades célebres y apetecibles, la primera por su alcázar y fortaleza, y la segunda por sus amenos y ricos campos. En su tiempo tuvo principio la villa de Luna, casa solariega de familia ilustre; dióselá D. Sancho á Bacalla, caballero principal, y tronco de tantas nobles ramas.

Fué este Rey muy prudente y ademas muy piadoso, alcanzando por esto del Pontífice Alejandro II, que el monasterio de S. Juan de la Peña, con los demas de su corona, estuviésen esentos de la jurisdiccion de los obispos. Pero como nunca falta un lunar que oscurezca las virtudes humanas, acometió á este monarca el deseo de apoderarse de los bienes de la Iglesia, só pretexto de que le eran precisos para guerras justas de la defensa propia y del bien comun.

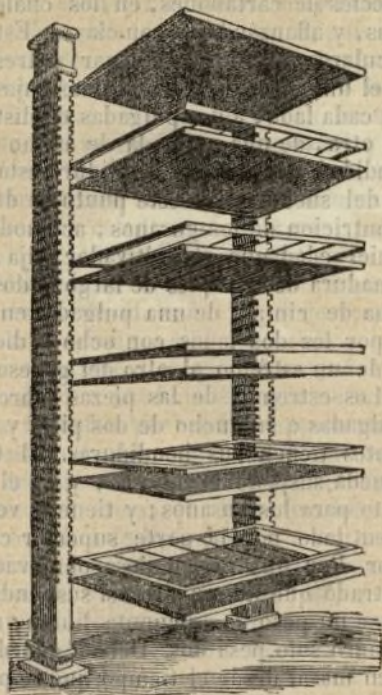
Para ahogar sus temores, ganó una bula del Papa Gregorio VI, para que á su voluntad trocase, mudase ó diese las rentas de las iglesias nuevamente edificadas. Viéndose afeado continuamente por los escesos que cometia al intentar ajustarse á la concecion pontificia, convocó al pueblo un dia en la ciudad de Roda, en la iglesia de S. Victoriano, y presente el obispo Raimundo Dalmacio, arrodillado delante del altar de S. Vicente, con grande humildad, con lágrimas y con sollozos pidió perdon públicamente de sus escesos, y prometió satisfaccion con la enmienda. Para confirmar con las obras esta accion, mandó restituir al obispo todo lo que le habia quitado de su Iglesia, y reparó cuantos daños habia causado en cuanto le fue posible; mas no por esto se libró de un fin desgraciado, sin duda como último castigo de su crimen. Este fué el siguiente.

Prosiguió, el año que hemos dicho, la guerra contra los infieles, y determinando sitiar y tomar á Huesca, juntó todas sus gentes, y formando un grueso campo, partió á la ejecucion. Fué sitiándola por los montes y collados que la circundaban, de modo que no podian los sitiados entrar ni salir de la ciudad sin dar en las zeladas. Los reales principales los puso en un monte pequeño, que desde entonces se llama *Poyo de Sancho*. La ciudad era muy fuerte, y estaba muy bien pertrechada y socorrida de gentes y vituallas, así es que el cerco iba muy largo: no por esto desistió D. Sancho, ni tampoco por algunas correrías con que le molestó el de Castilla por la parte de Navarra; pues para seguir adelante con su empresa, mandó á sus hijos los infantes de Aragon que saliesen á su defensa.

Un dia, acompañado de algunos capitanes, andaba dando vueltas á la ciudad, mirando con atencion sus fuertes muros, por si habia alguna parte débil ó fácil de acometer, cuando encontró un lugar á propósito para su designio, y estendiendo el brazo para señalarle á los que iban con él, le flecharon del adarve una saeta, que, hiriéndole por bajo del mismo brazo, le quitó la vida en el instante.

Divulgóse la noticia de que era castigo de sus desafueros contra la Iglesia; pero sea ó no cierta la voz comun, las historias están llenas de estos ejemplos. El poder temporal es el dueño absoluto de todo lo temporal, pero este dominio no se estiende á los bienes de los templos, sino con algunas restricciones; pueden coartarse las facultades de adquirir á las manos muertas que no redituan productos á los Estados, pero esta coartacion, estas leyes que dasamortizan ciertas propiedades, es preciso dictarlas en union con las autoridades competentes, para que no se convierta en *despojo* lo que debe ser provecho. La mayor parte de nuestros Concilios han recibido una casi total fuerza de ley, y el Tridentino muy especialmente está claro y terminante, con respecto á la despropiacion eclesiástica. Bajo este punto de vista, ha de tratarse esta cuestion; impugnarla por otro, es despreciar las leyes, anular el foro eclesiástico y supeditar el poder divino al poder temporal, cuando ambos tienen sus atribuciones diversas, si bien están unidos en su objeto.

Ramon de Valladares y Saavedra.



APARATO DE BURLINGTON

para la cria de gusanos de seda.



Convenido el inventor de lo inútil que es el aparato de mimbres hasta ahora usado para la cria de gusanos de seda, y admirado de que los americanos hayan seguido por muchos años el método adoptado en los países extranjeros, se propuso formar uno nuevo cual ahora le presen-

ta, el que reúne las ventajas de ser tan perfecto como sencillo. Muchos son los ensayos que se han hecho para simplificar y hacer económica la cria de los gusanos de seda, pero todos han tenido por base el sistema de los mimbres, y los resultados han probado que la menor conexión con este sistema produjo los mismos males que trataron de evitar.

En el aparato de Burlington todo es nuevo, no hay la mas leve cosa de comun con el antiguo sistema; es enteramente original en todas sus partes, y presenta una senda nueva y diferente para seguir este lucrativo ramo de industria. El inventor usó de los mimbres, y una larga esperiencia le convenció de su inutilidad, pues la costumbre de alimentar los gusanos en superficies cerradas, tales como entarimados, muselinas y otras cosas, no hacen mas que estorbar la libre circulacion del aire por la parte inferior.

El aparato se compone de dos serradizos de madera de tres pulgadas de ancho y dos de grueso; siendo su altura la que mida la habitacion donde se deba colocar, sujetándose los extremos con unas especies de cartabones, en los cuales entren las espigas, y afianzándolos con clavos. Estos palos perpendiculares, se deben colocar á tres pies de distancia el uno del otro. Tienen unas cajas ó hendiduras á cada lado, á dos pulgadas de distancia la una de la otra, de una pulgada de ancho y media de profundidad. La primera hendidura está á ocho pulgadas del suelo, y en este punto se dá principio á la nutricion de los gusanos, acomodándolos, en cualquier edad que el cultivador elija, en una lijera armadura de tres pies de largo y dos de ancho, hecha de cintas, de una pulgada en cuadro, y unida por los dos lados con ocho ó diez tiritas cruzadas de un extremo al otro del grueso de una baqueta. Los extremos de las piezas sobresalen en cuatro pulgadas á su ancho de dos pies, y las puntas salientes tienen sus hendiduras. El todo del cuadro queda suspendido al aire, y en él se pone el alimento para los gusanos; y tiene la ventaja de ser tan ventilado por la parte superior como por la inferior. Por una escrupulosa observacion, se ha encontrado que un cuadro así suspendido puede sostener un peso de cincuenta libras, mientras que el cuadro solo pesa dos. Deben guardarse los gusanos en masa, desde el tiempo que se ponen los huevos hasta la primera ó segunda muda, hasta cuya época serán alimentados con hojas picadas. Entonces por la primera vez se echan ramas pequeñas sobre ellos, y á los pocos minutos un gran número se adherirá á ellas. Agárrase una rama y póngase estendida á lo largo del cuadro, que se habrá cubierto antes con paja, para que sirva de cama á los gusanos despues que hayan comido las hojas. Puede seguirse poniendo gusanos en cada cuadro, hasta el número de mil. Como este está suspendido del suelo ocho pulgadas, se conocerá á primera vista que el excremento de los gusanos se

desprende del cuadro y vá á parar al suelo, pues la cama inferior está tan ventilada como la superior. De aqui resulta la ventaja de hacer desaparecer el *tizon*, enfermedad tan comun en el aparato de los mimbres. Los fragmentos de las hojas, los gusanos enfermos, cuyo singular instinto los lleva á buscar una salida por el fondo, y los desperdicios de todas clases, todo cae por el fondo. El cuadro nunca se pone tan sucio que necesite limpiarlo, pues jamás se pueden reunir materias podridas en cantidad. A cada comida se pondrán ramas cruzadas unas sobre otras, para procurar de este modo que conserve la forma de una criba, y asegurar libre paso al aire por todos lados.

Cuando los vástagos reunidos fuesen tantos que necesiten moverse, lo que nunca debe suceder si al tiempo de echarles de comer á los gusanos se tiene cuidado, se toma una horquilla con dientes agudos de hierro, de dos pies de largo cada diente, clavados en un mango de tres pies de largo; é introduciendo con cuidado sus gárfigos en el monton de vástagos, como una pulgada mas abajo de los gusanos, obligándolos á salir por el lado inferior. Levántase toda esta superficie que se ha fijado con la horquilla, y asegúrase introduciendo los dientes exteriores en los agujeros abiertos para esto en los pilares; así las ramas se hallarán tan completamente entretejidas, que la superficie se parecerá á una red compacta, sin que los gusanos lo conozcan. Quítase el marco de abajo, vacíese la basura que contiene en una canasta ú otro objeto destinado para recibirla; vuélvase á colocar en los pilares, y bájese la horquilla hasta que descanse en el marco; entonces retírese poco á poco la horquilla, y los gusanos estarán otra vez en el marco. Estas horquillas entran con suma facilidad en la basura, cuando la punta de sus dedos es bastante aguzada y bien lisa, y con una de estas he limpiado mas de 300 enramadas hechas de este modo, en corto tiempo. No dudo de que un muchacho limpiaría ciento de mis marcos ó cajones al dia, y por consiguiente pudiera conservar un vastísimo criadero de gusanos en el mejor estado, y sin la menor fatiga ni confusion.

Conviene recordar ademas, que si la cria con ramas hace indispensable que se aclaren los gusanos una vez, no habrá necesidad de repetir la operacion. Con estos marcos ó cajones sin fondo, se evita la asquerosa reunion de gusanos en estado de descomposicion, que hace tan desagradable la limpia; ni habrá mas que las indicadas, puesto que no habrá mas que acumulacion de materias. La libre circulacion del aire al través del cajon, asegura ademas una sequedad de el *tizon*, la humedad y cualquiera otra causa productora de enfermedades.

Mas arriba de esta armadura, á saber; á un pie de distancia del par inferior de muescas, se suspende un cajon ó piso destinado á hilar, y se sujeta del mismo modo. El cajon tiene sin embargo tres

pies de largo y veinte y seis pulgadas de ancho, ó precisamente lo suficiente para estorbar que lo que caiga de la armadura inmediatamente superior llegue á la inferior. Como este cajon ó piso es ligero y portátil, puesto que no pesa mas que dos libras, aunque bastante sólido, puede sacarse y limpiarse con facilidad y en menos tiempo que lo necesario para describirlo, ó amontonar la basura á un borde para quitarla cuando se quiera. Mas arriba de este piso hay otra armadura semejante á las ya descritas, otra mas arriba todavia, y así sucesivamente hasta cerca del techo, todo muy ligero, portátil y de libre circulacion en su alrededor.

Este suelo para hilar se forra por la parte inferior con listones de la octava parte de una pulgada de grueso, y puede contener seiscientos capullos. Cuando los gusanos dan señales de querer subir, se baja el piso hasta la distancia de cuatro pulgadas del marco ó armadura, ó se levanta esta hasta la misma distancia de aquel, y los gusanos suben tan pronto como se establece la comunicacion entre ambos con ramitas, paja ú otras cosas.

Debe apuntarse el día que baja el suelo, y al cabo de tres días, puede sacarse y depositarse donde se quiera; pero entonces es preciso poner otro en su lugar para los gusanos mas tardos en subir. El suelo que se quitó, no contendrá mas que los capullos formados durante los tres días que estuvo puesto. Déjese tres días quieto.

Tan pronto se conoce que un capullo está completo y bueno para cojer, al cabo de cuatro días; se conoce la edad de todos los demas, pues los que subieron el primer día tienen seis, los del segundo cinco, y los del tercero cuatro.

Límpiese el piso, lo que puede hacerse en un momento, y luego puede volver á servir, lo que disminuye el número de ellos, necesario en un establecimiento grande. Este modo de recojer los capullos proporciona la ventaja de reconocer su edad con diferencia de un día, y las personas que saben por práctica la dificultad de acertar la época de la salida de la mariposa, cuando la cria es grande y no se separan los capullos por edades, no pueden menos de confesar la notable superioridad de este plan.

Los gusanos no están aprisionados por la enramada que estorba la circulacion de la brisa en el tiempo que es mas necesaria á su salud, y hace trabajosa la cria, ni hay pérdida alguna al tiempo de separar tantos gusanos, como sucede en el método que generalmente se sigue, por la necesidad de poner nuevas ramas para los gusanos que suben despues, y sacar los capullos hechos para matar las crisálidas. El trabajo y costo de proveer de enramada un establecimiento considerable, es objeto de alguna consideracion, mientras que la dificultad de encontrarla ó colocarla, cuando los gusanos se preparan muchos á subir á la vez, es la causa frecuente de perder grandes cantidades de capullos.

Estos suelos para que hilen los gusanos siempre están listos, y en ellos pueden recojerse con faci-

dad, que no es pequeña ventaja, como lo saben las personas que han tenido que manejar mucha cantidad de ramas secas y quebradizas, cuyas pequeñas astillas se adhieren á la borra y disminuyen su valor, al paso que aumentan el tiempo necesario para recojer los capullos.

Los suelos no cierran el paso al aire, y cuando los gusanos suben, están al abrigo de cuanto podria molestarlos. Para seguir criando los gusanos que suben mas tarde, el suelo no debe arrimarse á mas de cuatro pulgadas de la armadura en que están los gusanos; y esta se pone en comunicacion con aquel por medio de ramitas, paja, etc., para que los gusanos suban á medida que llega su época.

En una armadura de tres pies de largo sobre dos de ancho, caben mil gusanos, si los crían con ramas; porque cuando estas quedan despojadas de sus hojas, aumentan el espacio los numerosos intersticios, por los que los gusanos se están paseando sin tropezar unos con otros. El gusto con que trepaban los mios por las desnudas ramitas, y el vigor que demostraban con sus movimientos, no pudieron menos de notarlo las personas que visitaron mi establecimiento. En efecto, las ramas proporcionan doble espacio á los gusanos, que por lo mismo pueden ser mas numerosos en cada marco ó cajon: el ahorro de gastos en cojerlas sin lastimar á los árboles, es considerable; pues un corte con la nabaja, dá una rama que puede llevar diez hojas, y la operacion no dura mas tiempo que el que se necesitaria para arrancar una sola hoja: un hombre y un muchacho con un caballo y un carretón, pueden cojer mil quinientas libras de ramas al día sin molestarse mucho. El ahorro de gastos en la cria no es menor, pues en lugar de una ó dos hojas que pueden presentarse á los gusanos á la vez, puede colocarse una rama que contiene diez en el mismo tiempo. Tambien se sabe que una hoja separada de la rama, conserva su frescura por mucho menos tiempo que cuando está adherida á ella; de donde resulta que no hay necesidad de dar de comer tan á menudo.

La cria con ramas sobre un cajon bien ventilado, asegura la salud de los gusanos, y por consiguiente una abundante cosecha de capullos, y ahorra mucho en la limpieza, ya que, por decirlo así, no hay amontonamiento de basuras. Como los suelos para que hilen los gusanos sobresalen á los marcos ó cajones, los gusanos no pueden caer al suelo y morir de hambre, y quedando á la disposicion del hombre que los cuida toda la longitud de los pilares, puede aumentar ó disminuir la cantidad de cajones y suelos, segun lo requiere la abundancia de su cria.

Para los establecimientos domésticos, para las familias que no tienen mas que uno ó dos cuartos á su disposicion para la cria de los gusanos de seda, el aparato del Sr. Burlington es el mas á propósito, porque puede armarse y desarmarse al principio y fin de la estacion, y dejar desocupado el cuarto para otros usos.

Cuando se críen gusanos, bajo cualquier plan

que sea, conviene que se eche sobre ellos cal apagada reducida á polvo por medio de una criba muy fina, y que se repita la operacion dos ó tres veces á la semana. La cal corrige todas las impurezas, y suaviza la camada de hojas, sin perjudicar á los guisanos.



POESIA.

YO ME ENTIENDO, Y BAILO SOLO.

ROMANCE-ESDRÚJULO.

Dedicado á mi querida hermana María Saenz de Miera.

Has hecho al fin, prima *Brígida*,
Que débil falte á mi voto,
Dee no escribir en esdrújulos
O de ser primero moro.
Pero á fé que ser apóstata
Es de muchos hoy el tono,
Y el mal de muchos es bálsamo
Que dá consuelo á los tontos.
Lo que salga de esta epístola,
Por quien soy, que no lo abono,
Porque tengo con el ábrego
La cabeza como un trompo.
Tales son, y tan ridículos
Muchas maulas que aquí noto,
En viejos, adultos, patibulos,
Tullidos, sanos y cojos,
Viudos, casados y célibes,
Medianos, flacos y gordos,
Que al verlas me quedo estático,
Estupefacto y absorto.
No es lo que te escribo cháchara,
Es tan público y notorio,
Como que Jerez no es Córdoba
Y esto lo conoce un topo.
Grandes cabezas en títulos,
Pero con poco meollo:
Muchos de duques con ínfulas
Llenos.... de viento el estómago.
Marquesitas como espátulas
Que hacen un piñon seis trozos,
Cuando rabiando famélicas
Se están comiendo los codos.
Viejas, como Marizápalos,
Horribles como demonios,
Que presumiendo de Sifíides
Tienen propiedad de cocós.
Melenos (vide Románticos)
Con sus guedejas de á folio:
Por eso dicen las jóvenes
Que hacen los hombres el oso.
Millares de malas-pécoras
Que andan á caza de tontos,
Como en el monte de *Liébana*
Tras de javalis y lobos;

De rapiña muchos pájaros
Al pillage de los tordos,
Como entre *Selaya* y *Bárcena* (1)
Tras de la gallina el zorro.
Garduñas, neblis, y cárahos
Que con pluma de palomos,
Desocupan, á lo médico,
El bolsillo de su prójimo.
Otros, en fin, mas políticos,
Y sin maldito el rebozo,
Te soplan un cuarto, impávidos,
Por dos ochavos de fósforos,
No es mucho que los decrepitos,
Al verlo, llenos de asombro,
«¡O mores, digan, ¡o tempora!
«¡O que tiempo el de los Moros!
¡Cuánto mas vale á la *Cárcoba*
Las mañanitas de otoño,
Con el sabueso *Relámpago*
Ir, y la escopeta al hombro;
Ver levantar de las árgomas
Una liebre á mi cachorro,
Y entre matas apuntándola
Derribarla con el plomo?
¡Cuánto mas matar dos ánades
De *Tezanos* en el pozo,
Cuando en el Enero frígido
La nieve descende en copos?
¡Cuanto mas por la canícula
En la *Vega* tras el corzo,
Ya fatigado tumbándose
Fresco tomando en el soto,
Y á la sombra de los plátanos,
De las hayas, ó los chopos,
Colar cuartillos de *Nájera*
Con tortillas de buen lomo,
Que metido en este bátrato
Ver tanto diablo de mono
Elegante, pega, titere....
Porque todos son sinónimos.

Siempre dispuesto, y benévolo
Para darte gusto en todo,
Quiero pues decirte, *Brígida*,
Donde vivo, y de qué modo.
Como aquí el estar de huésped
Es de la desdicha el colmo,
Del *Olmo* en la calle misera,
Solo habito un cuarto nono.
Y no formes grandes cálculos,
Pues en él (aunque es hermoso)
Pedir casa para un príncipe,
Es pedir peras al *olmo*.
Y si fuera menos fétido,
Menos alto, menos lóbrego,
Con menos chinches, y cinifes,
Menos tiznado, y.... mas cómodo,
Fuera habitación magnífica,
Mas hoy es jaula de un loco.
Tiene de boardilla título
Y honores de observatorio.
Ni mas silla, ni mas cómoda,
Ni mas pinturas al óleo.
Que la efígie de S. Pánfilo
De quien soy sumo devoto.
Paso en él vida de clérigo,
Mas no entiendas de canónigo.
Pues me falta una ama, *Plácida*,
Y tener el caldo gordo.
Criada no tengo, ni fámulo,
Solito me las compongo,
Y según la frase técnica,
Yo me las gobierno solo.
Como no tengo por tálamo
Mas que un gergoncillo roto,

(1) *Selaya*, *Bárcena*, la *Cárcoba*, *Tezanos* y la *Vega*, son nombres propios de lugares que existen en el valle de Carriedo, provincia de Santander, y hago esta advertencia para que no se entienda que son ripios.

Y tan gordas son las sábanas
Que me levantan en polvo,
Apenas viene el crepúsculo
Y luce un rayo de Apolo,
Ya me tienes, levantándome
Cojo el taleguillo y..... jopo;
Salgo á buscar la bucólica,
Y en la plazuela de un soplo
Me planto, por santa Bárbara,
Dicha de S. Ildefonso.
Cual la altura barométrica
A que se encuentra mi bolso,
Hago provision de víveres,
Gasto mucho, ó gasto poco:
Si andamos bien de metálico,
De lo mejorcito compro,
Perdices, jamon, espárragos,
Mantequillas, tierno bollo,
Ostras, calamares, brécoles,
Buen besugo, rico lomo,
Y luego de postre dátiles,
Uvas, peras y madroños.
Cuando por la suerte pícara
Mi bolsillo tiene cólico,
Menos superferolítico,
No me paro en requilorios;
La vil patata y el rábano,
Piñones y..... pero coto:
Ya dió las bocadas últimas
Mi reducido tesoro.
Dirijo luego mis hártulos
A mi desvan de retorno;
Por un pasillo colándome
Ando á gatas, busco, toco:
Después de un siglo, por último,
Dando ya con el cerrojo,
Salgo de aquellas termópilas,
Entro de bolina, y poso.
Preparo los adminículos,
Rebaño cisco del horno,
Bato huevos, pico albóndigas,
Y despues que las adobo,
Mientras me mandan de Móstoles
El fuelle grande del órgano,
Opero con las mandíbulas,
Inflo bien y aprieto y soplo.
Mis guisotes tan insípidos
Tan salados, ó diabólicos,
Que al estómago mas bárbaro
Dieran al probarlos vómitos,
O con un ágili-mógili
Otras veces los compongo,
Que se chupáran los Angeles,
Al comerlos como bobos.
Pero fuera de preámbulos,
Que no son del caso propios;
Baste con decirte, Brijida,
Que piñones, ó palomos,
Sinestimulantes ácidos,
Salados esten ó sosos,
Jamás desperdicio un ápice,
Cuanto guiso tanto como.
Como á todas por inútiles
Las hembras yo reconozco,
Pues nunca vi mas que máculas
Que me sirvieron de estorbo,
Y me sacaron..... la médula
Por no decirte los ojos;
Sin ayuda de mis prójimas
Voy trampeando, y ande el bombo:
Jamás llegó el caso crítico
De apelar á su socorro.
¿Quién vá á pararse en escrúpulos?
Un giron jamás le coso:
Mas por si variando de ánimo
Mañana á bordar me pongo,
He comprado ya los útiles
Tal como á la letra copió:
Martillos, agujas, áncoras,

Azadones, telescopios,
Alambiques, hilo, trévedes,
Lavativas, sacorchos
Y cuantos muebles y máquinas,
Titeres y chirimbolos,
Hay de cada clase, y género
Desde Adam hasta nosotros.
¿Yo corbata? ¡Voto al chápíro!
Es el mas terrible potro
Que pueden dar á mis músculos.
No señor ni por asomo.
¿Pañuelo de mano? ¡Cáspita!
Siempre que me encuentro solo,
Sacudo el pulgar y el índice,
Y sino me aguanto, y sorbo.
No me supongas tan rústico
Como á muchos yo supongo,
Cuando miro que solícitos
Envueltos lo guardan todo.
Yo al revés; en varios círculos
Gozo tal fama de pródigo
Que en Madrid es cosa pública
Que hasta los mocos arrojo.

Suelen decirme «¡Gaznápiro,
Con doscientos mil demonios,
Busca una Duquesa, y cástate
Y tendremos buen bodorrio.
Pero sabes, prima Brigida,
Lo que á tales yo respondo,
Estas poquisimas sílabas:
«Yo me entiendo y bailo solo.»

Manuel Saenz de Miera.



MISCELÁNEA.

—*Origen de los cordones de cadete en la caballería.*
—Para vengarse el Duque de Alba del abandono que cometió un cuerpo de caballería belga, dió orden para que todo el individuo que fuese cogido de aquel cuerpo, le ahorcasen al momento. Estos valientes le dieron al Duque por sola respuesta: que para que mas pronto pudiera llevarse á efecto esta ejecucion, llevarian siempre colgado del cuello un cordel, y en su remate un clavo. Habiéndose distinguido poco despues estas tropas, la cuerda fue cambiada en cordones, siendo, como es, una señal de honor y distincion.

—*Ardid de los corsarios africanos.*—La costa de Sicilia, es la que mas espuesta ha estado á las incursiones de los piratas de Tunez y Argel. Estos bandidos se aprovechaban de la oscuridad de la noche, para desembarcar y aproximarse á los caseríos. Entonces se dispersaban, y atándose al cuello

un cencerro como los de los rebaños, conseguían engañar á los crédulos habitantes que creían haberse dispersado sus ganados, acudían al socorro de sus campos, y eran presa de los vándalos, que los cargaban de cadenas.

—*La Historia del Consulado y del Imperio*, por Mr. Thiers, ha obtenido un éxito que escende á cuanto se había visto hasta el día. El 15 del actual se pusieron en venta en París los dos primeros tomos de esta obra, y á las cuatro de la tarde se habían vendido diez mil ejemplares, teniendo pedidos su editor sobre ocho mil mas, los cuales no pudo servir. Inmediatamente se ha dado principio á otra edición de 20000 ejemplares. La del señor Boix ha obtenido también un éxito favorable, quedándole muy pocos de la primera edición.

—*El Pensamiento*, periódico de literatura, ciencias y artes, redactado por célebres literatos de España, y por las Señoritas Doña Joaquina Ruiz de Mendoza, Doña Carolina Coronado, y Doña Angela Grasi, se suscribe en Madrid en la librería de Boix, á 5 rs. al mes.

—Nos hacemos un deber de justicia en tributar nuestros aplausos y nuestros elogios á la comedia en tres actos *BANDERA CONTRA BANDERA*, primera producción de la *Biblioteca dramática que se publica en Barcelona*, y que ya hemos recomendado á nuestros numerosos suscritores. Aun cuando su autor, nuestro buen amigo el Sr. Balaguer, en otras producciones del mismo género, nos había, hace tiempo, revelado sus dotes brillantes para poeta dramático, en *BANDERA CONTRA BANDERA* ha ratificado nuestro juicio, y nos obliga á decirle, que parándose algun tanto mas en los argumentos, logrará ponerse al nivel de nuestros primeros dramáticos de la época. Estas líneas no han sido inspiradas por la estrecha amistad que nos une al joven director del *Genio*, sino por la simple lectura de su última producción, á la que remitimos á todo el que dude de nuestro juicio. —R. de V. y S.

—La sociedad del *Instituto español*, prepara para sus primeras funciones varios dramas y comedias *originales nuevas*, entre cuyas producciones se cuenta una del Sr. Valladares y Saavedra, y otra del señor Retes. Hablaremos de ellas á su tiempo.

Teatros. El teatro del Príncipe se inauguró con el *Heroe por fuerza*, traducción del Sr. Vega, llena de preciosísimos chistes, y en la cual hace el principal papel Guzman. El aspecto que presenta el teatro, con las reformas que se han hecho en él, es sumamente vistoso. Las lunetas y antepechos de los palcos están forradas de terciopelo azul labrado, empapeladas de nuevo todas las paredes, habiendo

hecho desaparecer las divisiones de los palcos, y pintado con mucho gusto el telon de embocadura.

—El domingo se cantó en la Cruz la ópera *Roberto Devreux*, donde verificó su salida la Sra. Tossi, restablecida de su enfermedad, y el Sr. Paterni, que debutaba por primera vez. Es difícil juzgar la primera noche, máxime cuando el miedo con que cantó su parte, no le permitió desplegar todas sus facultades: en los dos duos que tiene con su amada y con la reina, agradó mas que en el aria del tercer acto. La Sra. Chimeno cantó con mucho gusto, obteniendo numerosos aplausos la Sra. Tossi, especialmente en el rondó final. La ópera ha sido puesta en escena con grande aparato.

—Existen actualmente en Italia 29 compañías de cómicos y de cantantes. Durante el carnaval que acaba de pasar, Florencia tenía ocho teatros, Roma seis, Milan ocho, Nápoles siete, Turin cinco, y Venecia cuatro. Fuera de Italia hay ópera italiana en Viena, Copenhague, Berlin, Amsterdam, Bucharert, París, Londres, Corfú, San Petersburgo, Moscou, Odesa, Varsovia, Madrid, Zaragoza, Valencia, Barcelona, Jerez, Tolosa, Palma, Lisboa, Smirna, Nueva York, Bahía, Rio Janeiro, Argel, Oran etc. En el reino Lombardo Veneto, y en los estados Sardos, es donde mas óperas nuevas se han cantado durante el año teatral que ha pasado. Milan es la única ciudad de Italia que tiene dos teatros donde se dan bailes. Las demas ciudades de la península en que hay compañías coreográficas son Bérgamo, Brescia, Cremona, Mantua, Venecia, Verona, Trieste, Génova, Niza, Novára, Alejandría, Nápoles, Roma, Florencia, Liorna, Plasencia y Módena.

—La noche del martes se volvió á presentar en la Cruz el tenor Guasco á cantar el papel de *Hernani*. No han sido frustradas nuestras esperanzas: Guasco tiene una voz estensa, fuerte y flexible; canta con maestria y con gusto, siente lo que dice, y es buen actor. El público le aplaudió repetidas veces.

—Tal vez en el próximo número se acabarán de realizar las promesas que tenemos hechas á nuestros suscritores; circunstancias ajenas de nuestros buenos deseos, han impedido hasta ahora su cumplimiento; artículos históricos, viages, costumbres provinciales, biografías de nuestros hombres célebres y personajes contemporáneos, ocuparán nuestras columnas, siendo en lo sucesivo el *Semanario* un riquísimo *Album*, donde figuren las firmas de la mayor parte de nuestra juventud estudiosa.

MADRID, 1843: IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.